LA C
QUE C

MARIANA

LA CASA QUE CANTA

MARIANA YAMPOLSKY

ARQUITECTURA POPULAR MEXICANA

Producción: Dirección General de Publicaciones y Bibliotecas. Secretaría de Educación Pública.

Coordinación, fotografía y texto: Mariana Yampolsky

Copias fotográficas: David Maawad

Montaje: Armando Bustinduí

Supervisión de la impresión: Jesús Lozano

Diseño gráfico: Jorge Ramírez

Stock
720.972
Y2le

A Arjen

Agradecimientos:

A Leopoldo Méndez y Alberto Beltrán que me transmitieron su profundo amor a México.

A Teresa y Eduardo Zárraga, Carlos Blanco e Imgard Johnson por haber compartido con entusiasmo el descubrimiento de la arquitectura popular en múltiples viajes a lo largo del país.

A Francisco Reyes Palma, Antonio Graham y Elena Poniatowska por ayudar en la selección del material y las muchas horas de discusión afectuosa.

© 1982, Secretaría de Educación Pública
ISBN 968-80-0436-7

7 Introducción

10 I *La casa está terminada, sólo falta la teja grande, la teja madrina. Por encargo, el alfarero elabora esa teja, sobre ella modela dos figuras de perro que se sitúan en los extremos para proteger una cruz de madera...*

84 II *En muchos pueblos se trabaja en proyectos comunes: el tequio ocupa a todos los hombres entre los 16 y los 60 años de edad. Se regala mano de obra para construir caminos, mantener puentes, capillas y bardas...*

118 III *La calle es un espacio compartido, común. Todo es visible, nada se oculta. Los caminos tienen cien caras y texturas, cambiantes con la luz; calles suaves de pasto verde o de tierra apisonada...*

162 IV *En la casa hay apenas lo indispensable; en la iglesia lo indispensable es otra cosa. El pueblo deposita en los altares los objetos más bellos y suntuosos que puede elaborar o comprar.*

188 V *Cuando la casa se construye con verdes magueyes, barro colorado, maderas oscuras y piedras de diferentes matices, el constructor queda satisfecho; la obra está en armonía con los tonos de la naturaleza...*

198 Glosario

Por siglos el campesino mexicano ha vivido aquí, observando silenciosamente la salida del sol, de la luna, el brillo de la luz, el misterio de las tinieblas.

En el México antiguo cada casa era un observatorio desde donde se seguía el movimiento del sol y los astros, a fin de saber cuándo sembrar, cuándo cosechar.

La casa se levantaba, a semejanza del templo, sobre una pequeña base piramidal. Una escalinata conducía al cuarto único, sin ventanas. Tanto las casas de la nobleza como las del pueblo eran de una austeridad notable.

Y al igual que el templo, la casa era un recinto sagrado donde se hacían ofrendas a los innumerables dioses y espíritus que moraban en los animales, las plantas, el fuego, y en todas las fuerzas visibles e invisibles del universo. El mundo no se movía sin la aprobación de las deidades, y la casa misma era un símbolo de la comunión entre lo terrenal y lo divino.

En los primeros años de la Conquista, los frailes quisieron borrar todo vestigio de la religión indígena, sus templos fueron arrasados. En poco tiempo los nuevos materiales sustituyeron o se mezclaron con los ya existentes; la teja, el ladrillo, el hierro forjado. Los pórticos, ventanas y balcones se extendieron desde las ciudades hasta los pueblos más pequeños. Las casas de dos pisos hermanaron sus fachadas a lo largo de la calle. Las iglesias, con sus capillas abiertas y sus enormes atrios, jamás vistos en España, dieron cabida a las multitudes recién convertidas.

Los estilos importados de España, con fuerte presencia árabe, fueron sutilmente transformados por los artesanos nativos. Surgió así una arquitectura mestiza.

Ciertamente, hoy las construcciones populares retienen mucho del arte prehispánico en el empleo de materiales, en la forma, en la técnica y en el uso de los espacios.

Los materiales eran y son los que el hombre tiene a su alcance. En lugares rocosos, la piedra; donde abundan los árboles, la madera. Donde no hay ni madera ni piedra ha modelado con sus manos la tierra para levantar muros de adobe. En el desierto, que sólo permite el desarrollo de cactus, las paredes de la casa crecen al paso de las estaciones, muros de órganos que convierten el hogar en una planta más, verde como la cactácea que también cerca su patio. Sólo las pencas de maguey del techo están secas; lo demás permanece vivo.

Estando tan cerca de la naturaleza parece que las construcciones han salido del paisaje mismo, se funden en él; y los vientos, el sol y la lluvia le dan una pátina como de haber estado siempre ahí.

La tradición y la experiencia del constructor determinan las técnicas; el clima, los materiales y el uso dictan la forma.

Estos edificios no tienen que ver con modas; tienen que ver con lo esencial de la vida.

Aunque la familia crezca y haya posibilidades económicas, la casa conserva su tamaño original. Raras veces se le agrega otro cuarto. En el espacio único se come, se duerme, se reza y se guarda el grano.

Los muebles son pocos y muy sencillos. Las casas se abren hacia el campo o hacia un patio interior. Es ahí, afuera, donde se trabaja, se platica con los demás y se festeja.

La casa simboliza la identidad de la familia. Debajo del fogón, centro del hogar, suelen enterrarse las placentas de los hijos; las cuales harán compañía a las de sus antepasados.

Al morir el jefe de la casa hay parientes que piden permiso a la viga principal para retirar al difunto. La casa ha sido testigo de los momentos más íntimos.

Las necesidades básicas de cobijo, almacenaje, intimidad e intercambio comunitario han sido resueltas

con gran vitalidad. Las formas y las técnicas, repetidas una y otra vez se depuran y eliminan lo superfluo. El campesino demuestra su talento en el uso del color, su destreza para ensamblar y modelar materiales difíciles con medios limitados, su respeto por los elementos naturales. Construye con sus propias manos e innova cuando es necesario. Como constructor es en muchas ocasiones un inmejorable arquitecto.

Actualmente nos encontramos con una realidad dramática. Día a día el campesino se ve acosado por voces imponentes que desprecian su cultura. Aseguran que, con la adquisición de materiales nuevos y la utilización de formas modernas, vivirá mejor. Hay una invasión de bloques de cemento, láminas de zinc o asbesto y otros materiales que generalmente no superan los de uso tradicional.

El cambio es parte de la vida; sin embargo, cuando no considera al ser humano con sus hábitos, costumbres y tradiciones, se convierte en un atentado contra el hombre mismo.

La casa que canta es un recuento de la arquitectura del pueblo mexicano. Su dignidad y su poesía están a la vista.

I

La casa está terminada, sólo falta la teja grande, la teja madrina. Por encargo, el alfarero elabora esa teja, sobre ella modela dos figuras de perro que se sitúan en los extremos para proteger una cruz de madera. Adornada con lustrosas flores de papel, la teja es llevada por los padrinos a la casa nueva. El dueño, mientras reza, la rocía con alcohol y la sahuma con copal; está bendecida. Entre estallidos de cohetes, alguien sube al techo y la coloca en su lugar: en la cumbre, en el centro. Los músicos tocan, los invitados beben, comen y bailan hasta entrada la noche.

Cada región dedica a la casa una ceremonia diferente: La madera de la construcción se cortó en luna llena; así durará más tiempo. En las cuatro esquinas se han colocado crucecillas, flores y monedas que la protegerán de los rayos. Con tres tazas de caldo de guajolote se han mojado las vigas para "darles de comer", lo que asegura el permiso de la Santa Tierra para vivir en ese lugar. Debajo del fogón se han enterrado granos de cacao, huevos y un pollito, todo esto para dar substancia a las tres piedras del tlecuil, para que la comida no falte.

Una anciana, que por su edad es la indicada para enfrentarse con el misterioso poder del fuego, enciende la primera lumbre. La casa ya se puede habitar

Pronto el hogar, un solo cuarto que sirve de cocina, comedor, recámara y hasta granero, se llena con lo indispensable. La cocina, el espacio alrededor del comal, necesita un metate, recipientes para varios usos, platos y cestos.

USILA, OAXACA Casa con paredes de tabla y enorme techo de palma con ventilación en la parte superior

Como hay que sentirse siempre cerca de la tierra, los banquitos de tres o cuatro patas son los más usados. Pero también hay sillas, para cuando llegan visitas.

El petate sobre el suelo, que se enrolla durante el día, se ha substituido en gran parte por camas de madera o metal.

En los baúles y roperos se guarda la ropa, las alhajas y los objetos más importantes. El sombrero, el machete, y la ropa de uso diario cuelgan de clavos en la pared o de ganchos amarrados a las vigas. El lugar de honor se destina al altar casero

Sobre una mesa arrimada al muro se extiende un mantel bordado Encima se coloca el santo de bulto, que asoma entre flores frescas o artificiales, velas y veladoras. Comparte muchas veces el altar con el radio, con cajetillas de cigarros, con lámparas de mano y otros objetos pequeños que no tienen un sitio propio.

Detrás del altar, fotografías de parientes vivos y muertos se mezclan en la pared con estampas religiosas, mapas escolares, tarjetas postales y un calendario.

El fogón es el centro del hogar. Es menester agradecerle el sustento. Si las "limpias" se le han hecho debidamente, y si un poco de tortilla y unas gotas de bebida son ofrendados al suelo antes de comer, nunca habrá escasez y el hogar será feliz.

LA CANTERA. MICHOACAN. Piedra sobre piedra se forma el muro de la casa.

SAN MARTÍN RINCONADA, PUEBLA. La ventilación está resuelta con ranuras, dispuestas en forma simétrica.

SAN PEDRO AMUSGOS, OAXACA. Algunas casas de esta región son de planta circular los techos cónicos de palma se rematan con una olla de barro invertida. hace 400 años en esta zona vivían comunidades de esclavos prófugos, de ahí que nos recuerden las del África

BOXHUADA, HIDALGO. En el inhóspito mezquital, zona de escasas lluvias, la casa está hecha de cactos que sirven de muro y el techo formado por pencas de maguey traslapadas. El techo se eleva conforme crecen los muros de órganos LAGUNA AZUL. OAXACA. Los muros de vara dejan pasar la brisa que refresca el interior

EL CARMEN, TLAXCALA. Toda la casa está formada por grandes capas de popotes de trigo.

EL MIRADOR, MORELOS. Estas formas recuerdan las representaciones de casas que se encuentran en los códices prehispánicos.

CUMPICH, CAMPECHE. La casa tradicional del sureste es de un solo cuarto de forma elíptica, con una puerta a la calle y otra al patio de atrás. Ambas coinciden para formar una corriente de aire. El techo es absidal.

SANTA CATARINA, HIDALGO. En este pueblo de la Huasteca ningún edificio extraño rompe la unidad de la arquitectura tradicional: techos altos, que rematan en su tranzado de palma, paredes alisadas color tierra.

CHAMULA, CHIAPAS. En los Altos de Chiapas los sorprendentes techos de cuatro aguas y forma piramidal toman el color del humo del fogón que une y calienta a la familia.

SANTA MARÍA DEL TULE, OAXACA. El adobe, tabique de tierra secado al sol, material perfecto, retiene el calor en época de frío y mantiene la frescura en época de calor

TEQUISTEPEC, OAXACA. El basamento de la casa se integra al empedrado de la calle.

página 20

CALNALI HIDALGO. Fina teja de gancho protege la casa de la abundante lluvia serrana

TOTOLAN, MICHOACÁN. Techo de teja a cuatro aguas

SAN JUANICO, ESTADO DE MÉXICO. El pórtico de la casa mazahua es de suma importancia. Ahí se trabaja, se guarda la loza y se duerme

SANTA MARÍA DEL PALMAR, QUERÉTARO. La piedra y el rajueleado dan textura al muro

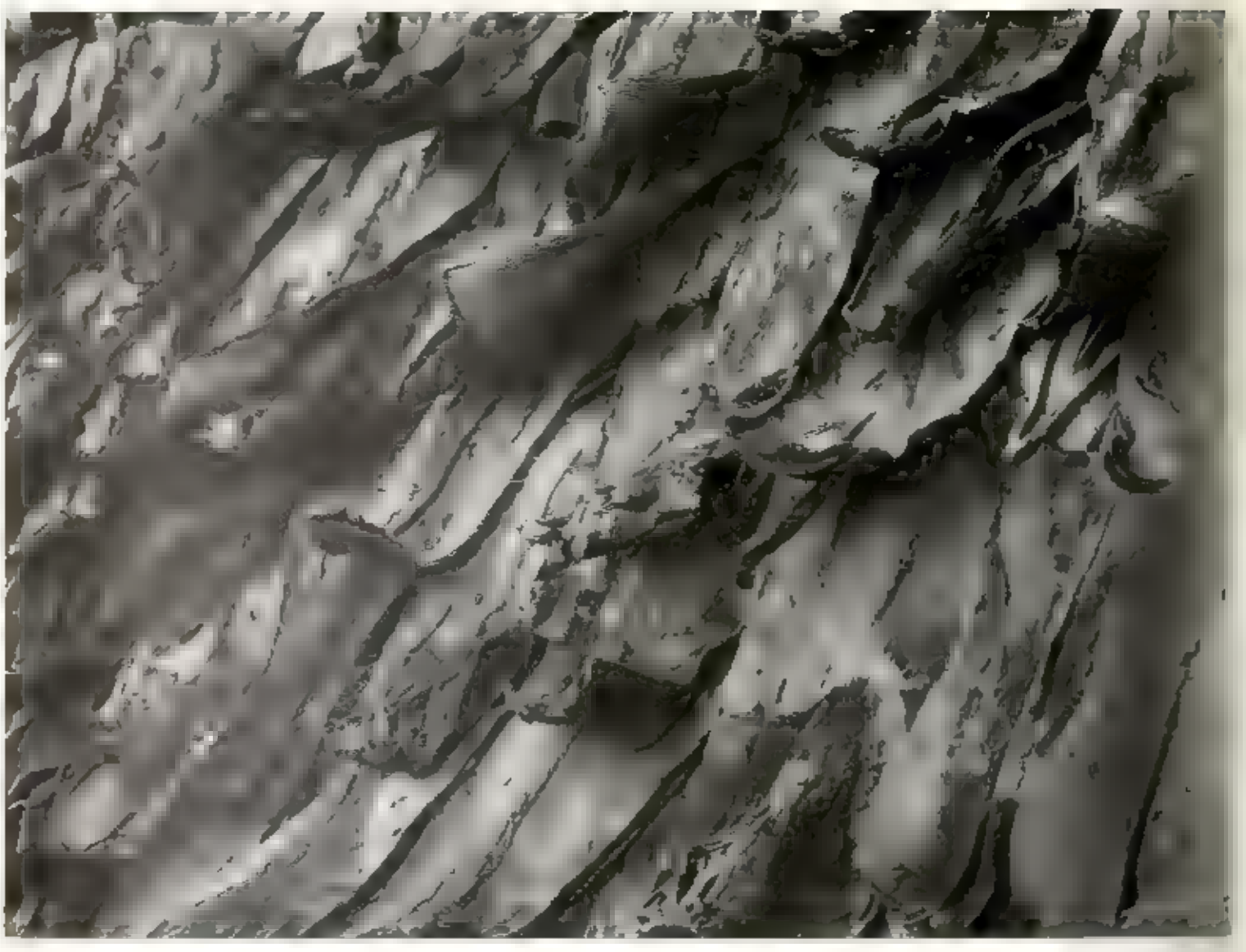
HUEJONAPA, PUEBLA. El techo de zacate no sólo es aislante térmico sino impermeable, por lo que el tepanco es apropiado para el almacenaje de granos

TLAXIACO, OAXACA Casa-comercio

MONTE CHICO, VERACRUZ Con espontaneidad la gente personaliza su casa
EL PARAISO CAMPECHE La gran puerta permite la entrada del fresco. También es el único acceso de luz.

CHICAHUAXTLA, OAXACA. Cuidadoso trabajo de carpintería ensambla los troncos entre sí.

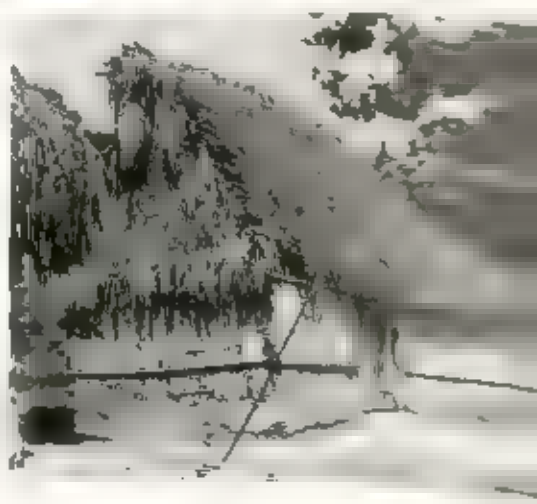
MAGUEYITOS, VERACRUZ. El tejamanil, material viejo, es usado en lugar de tejas en las techumbres, son gajos sacados de la parte central de los troncos de los árboles.
TENANGO DE DORIA, HIDALGO. Casa-habitación de la sierra.



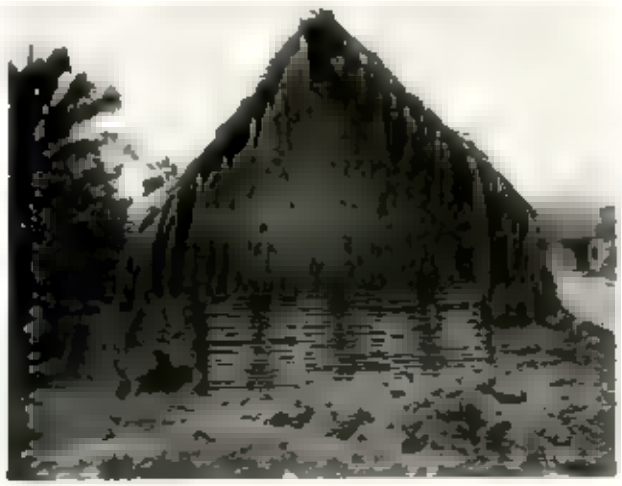
PORTEZUELO, HIDALGO. Detalle de un techo de pencas de maguey.
MEXICA, HIDALGO. En el Valle del Mezquital, zona de escasas lluvias, el órgano y el maguey son las plantas que se utilizan para construir la casa.
TLATACEYA, HIDALGO. Las hojas de maguey se montan sobre varas horizontales y son atadas a postes de quiote con fibra sacada de las mismas hojas.

BOXHUADA, HIDALGO. Detalle, pared de ocotillo.
BOXHUADA, HIDALGO. Detalle de puerta hecha de quiotes.
LAS EMES, HIDALGO. El muro de ocotillo echa raíces y florece en tiempo de aguas. El techo es de pencas de maguey.
BOXHUADA, HIDALGO. La penca, el quiote del maguey y el ocotillo son parte de la vegetación del mezquital.

OJITAL, VERACRUZ Detalle de una pared de bambú.
OJITAL, VERACRUZ Puerta de bambú.
OJITAL, VERACRUZ Casa con paredes de bambu rajado por la mitad. La parte lisa queda expuesta en el interior



LO DE MARCOS, NAYARIT La disposición de las hojas de palma en el techo y pared forman un tapiz natural.
LO DE MARCOS, NAYARIT El aire circula libremente por los intersticios de los muros de palma tejida.



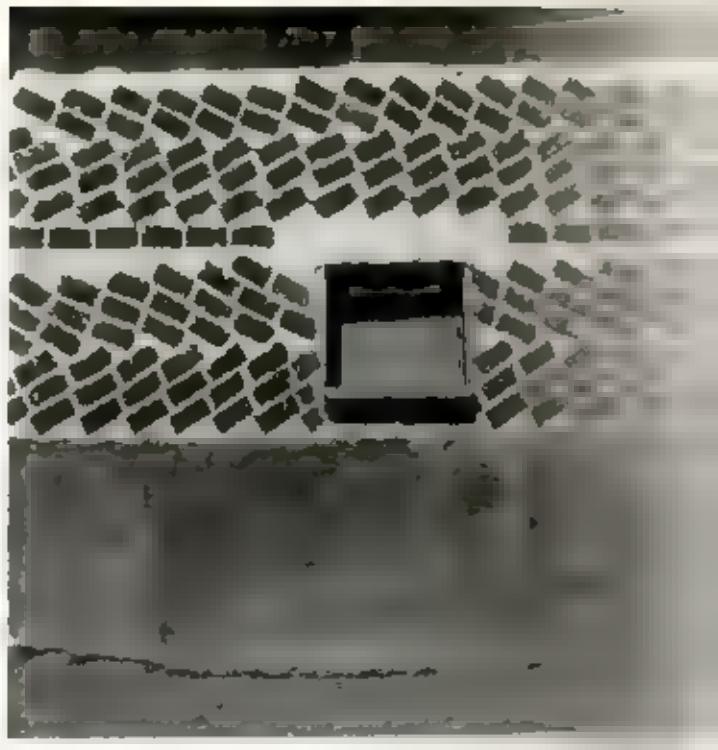
LO DE MARCOS NAYARIT Detalle: muro de vara rajada entretejida.
LO DE MARCOS, NAYARIT En la zona tropical, tener una pared que permita el paso del aire, es importante, para mantener fresca la casa.

Página 33
SAN PEDRO AMUSGOS, OAXACA Detalle de casa de planta circular
QUINTA QUINTA, NAYARIT Casa de bajareque
CHICHIHUALCO, GUERRERO Piedras varas y tablas estructuran los muros de esta vivienda

HONEY, HIDALGO Detalle del ensamblado de troncos.
ZACUAITIPÁN, HIDALGO Troja con basamento alto

TACUALLECHE, ZACATECAS. El adobe y la piedra son materiales de construcción tradicionales.

LOS SAUCES, ESTADO DE MÉXICO Adobe juntado con cantos rodados
SAN MIGUEL. ESTADO DE MÉXICO Muro de adobe en que los huecos permiten la ventilación
JALAMELCO, HIDALGO. Textura en el enjarrado de barro y paja.
AMAYUCAN MORELOS. Muro mixto de adobe y canto rodado.



SAN JOSÉ DE GRACIA, MICHOACÁN.
Tabiques de barro cocido
TZICATLÁN, PUEBLA. Ladrillo de barro cocido usado como recubrimiento decorativo
TEPEYEHUALCO, HIDALGO. Celosía de tabique recocido.
SAN JOSÉ DE GRACIA, MICHOACÁN.
Muro de piedra, tabique y adobe.

TOTOLAN GUARACHA, MICHOACÁN
Casa de adobe y tabique cocido.

Página 38

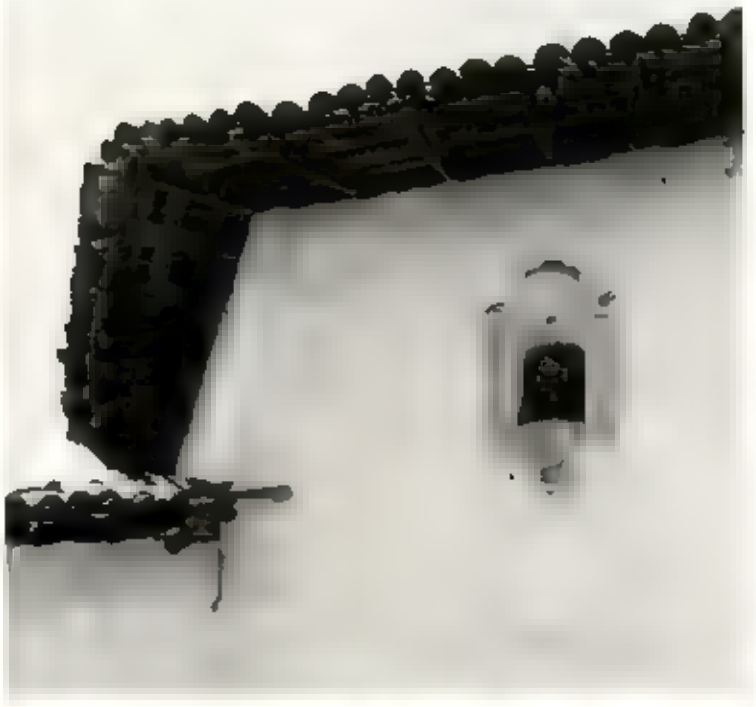
HACIENDA LA TRINIDAD, SAN LUIS POTOSÍ. En zonas semidesérticas la roca asila, en el día, del calor y, en la noche, del frío

HACIENDA LA TRINIDAD SAN LUIS POTOSÍ. Parte posterior de un conjunto de casas construidas con bóveda de cañón. La abertura sirve de acceso al patio

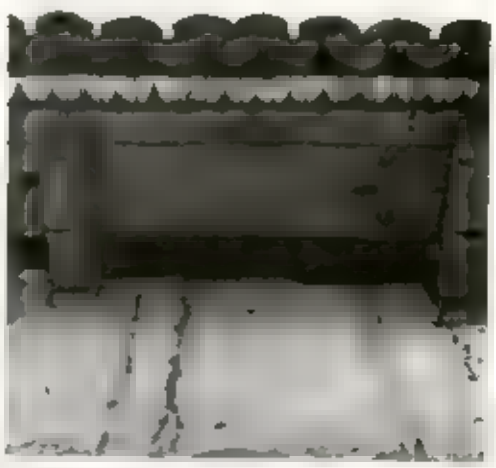
SAN SEBASTIÁN, QUERÉTARO. Detalle: piedra labrada colocada a hueso y rejuntada

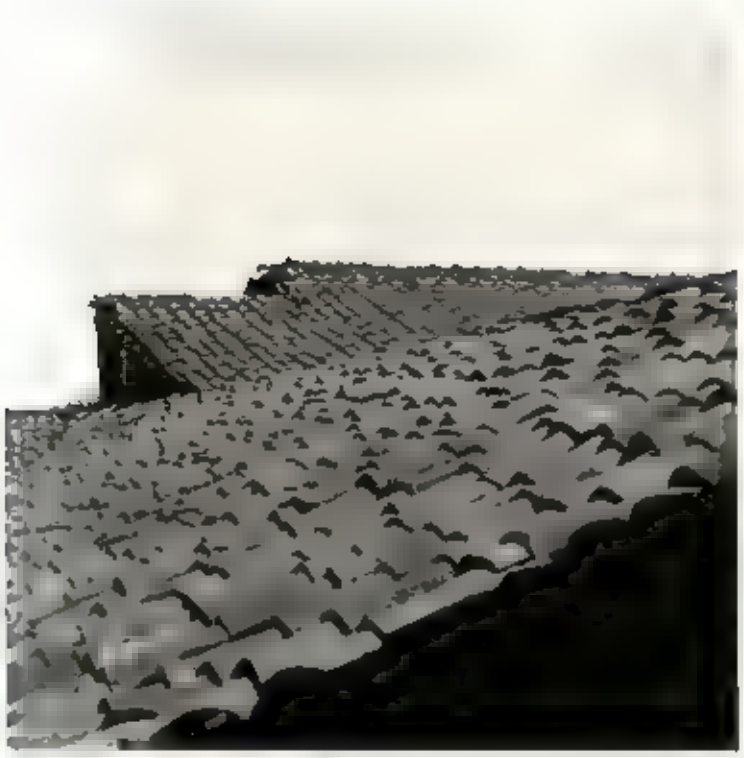
SAN SEBASTIÁN, QUERÉTARO. Casa de piedra labrada

COMALTEPEC, OAXACA. El remate y el alero de los techos de teja es el mismo en todas las casas



GUARACHA, MICHOACÁN. Alero.
SAN ANTONIO DE LA LAGUNA, ESTADO DE MÉXICO. Alero.
AQUIZIO, MICHOACÁN. En esta zona de intensa lluvia los aleros son más anchos para proteger al caminante.
ATLATEMULCO, ESTADO DE MÉXICO. Alero.



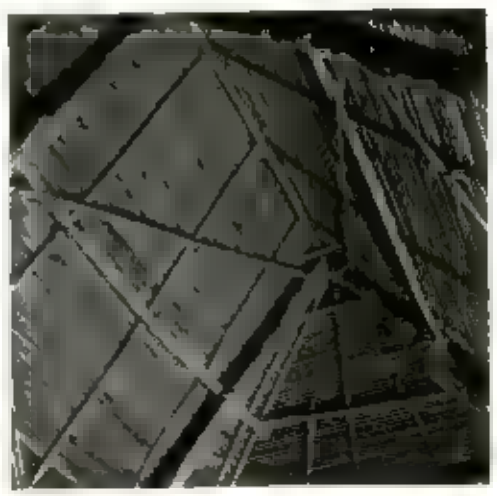


Página 42
OXTOMAL, HIDALGO El entramado del techo descansa sobre horcones labrados.
COCULA, GUERRERO Esquina donde la teja se apoya sobre una cama de carrizo.
SAN JOSÉ DE GRACIA MICHOACÁN En este lugar los ladrillos que sirven de descanso a la teja están decorados. Cada dueño utiliza diferentes colores y formas.
XALITLA, GUERRERO Remate de una casa de adobe.

SAN JOSÉ DE GRACIA, MICHOACÁN Techos de teja árabe acanalada.
PORTEZUELA, HIDALGO Techo de teja orlada.

IXTALTEPEC, OAXACA Las tejas del remate están unidas con mezcla.
IXTALTEPEC OAXACA La cabeza de la viga madrina se pinta para protegerla.

METEPEC, HIDALGO El tejeman
los espacios donde la teja no pu
utiliza da
SAN PEDRO COYUTLA, VERA
Manojos de zacate sobrepuestos
el entramado, forman el techo de



SAN JAVIER QUERÉTARO Los muros y la techumbre están construidos de sotol
COACOTLA VERACRUZ A la estructura del bambu del techo, se atan horizontalmente las medias hojas de palma.

XATHE, HIDALGO Techo construido con espinazo de hoja de palma El muro es de piedra y de poca altura.

EL CARMEN, TLAXCALA. Casa construída con tallos de cebada
EL MIRADOR, MORELOS. El techo de palma se prolonga hasta el suelo. El peso de las ramas colocadas en el vértice detiene la palma

ARROYO SECO QUERÉTARO Va·
que permiten la salida del humo
SAN BARTOLOMÉ QUERÉTARO Re
ra tallada en el muro de una casa Es
ventilación

AYAPANGO, ESTADO DE MÉXICO. Tapanco con ventilación.
AYAPANGO. ESTADO DE MÉXICO. Tapanco con ventilación.

CHILILICO HIDALGO Pequeña ventila de tapanco

TEPEXTITLA, HIDALGO Tapanco volado
LA SALADA, NAYARIT La empalizada de troncos que forma la estructura de la casa, se recubre parcialmente con lodo para dar una celosía que permite el paso del aire y la luz

EL JAGUEY DE GUADALUPE, QUERÉTARO Casa y barda de piedra

TLACOTALPAN, VERACRUZ. Muro de tabique aplanado.

AMATENANGO, CHIAPAS. Cerca de estacas.
IXTALTEPEC, OAXACA. Cerca de tablones
SAN MATEO DEL MAR, OAXACA. El carrizo tejido y atado a los troncos forma una cerca, que protege la casa del viento y la arena
PORTEZUELA, HIDALGO. Cerca de órganos.

MINA, NUEVO LEÓN Muro de piedra con desagüe.

CONCA, QUERÉTARO. Acceso de piedra

TZICATLÁN, PUEBLA. Entrada al solar.

TUNAS BLANCAS, QUERÉTARO Detalle de reja
trança
TZICATLÁN, PUEBLA Pivote de reja
HUIMILPAN, QUERÉTARO Pivote de reja

CALMECA, PUEBLA. Tecorral.

TETELCINGO, MORELOS. Arco de adobe que da acceso al patio de la casa

EL CARMEN TLAXCALA. Casa de adobe
MACUILXOCHITL, OAXACA. Quicio encalado. Es común enmarcar puertas y ventanas

SAN BARTOLOMÉ, QUERÉTAR
co de puerta de piedra labrada
AHUACATLÁN, QUERÉTARO L
llez de la puerta contrasta con la d
ción del muro.
CHAMPOTÓN, CAMPECHE M
rajueleado que circunda las piedra
muro

Página 63
PATAMBAN, MICHOACÁN Puert
tejamanil pintado
XICO, VERACRUZ Tope de puer
forma de cabeza
CHAMULA, CHIAPAS Candado de
dera.

SANTA MARIA DEL PALMAR, QUERÉTARO. Puerta de órganos secos

LOS SABINOS ESTADO DE MÉXICO La arcada de adobe forma la puerta y las ventanas
COACOTLA, VERACRUZ Vano de puerta de adobe modelado

COACOTLA, VERACRUZ Tlecuil: hogar hornilla formada con tres piedras sobre las cuales se coloca el comal.

SAN PEDRO HUEYAPAN, HIDALGO
Brasero de leña o carbón

TULIMÁN GUERRERO Brasero de barro con dos hornillas.

TETECALA, MORELOS Brasero de barro modelado, en el centro de la cocina.

PATAMBAN MICHOACÁN. Cocina

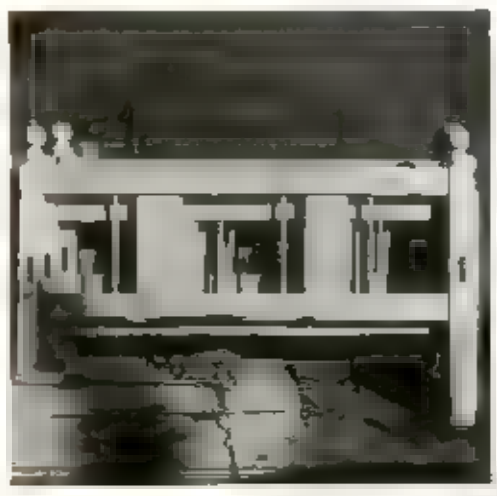
PATAMBAN MICHOACÁN Trastero.

SANTA CATARINA, HIDALGO. El exterior de la casa es sitio acostumbrado para tomar el fresco
EL PARAÍSO, VERACRUZ. Silla con asiento de cuero.
JALAPA DE DÍAZ, OAXACA. Silla de tronco

OPOPEO, MICHOACÁN Pórtico con sillas decoradas.

HUATECOLCO, MORELOS. Cama de otates

IXTALTEPEC, OAXACA El pórtico es lugar de descanso
PAZOQUIAPA, HIDALGO Catres de tijera cuya cubierta de ixtle se asolea todas las mañanas



SANTA CATARINA, HIDALGO M
factura de catre.
JACONA MICHOACÁN. Cabecera c
cama a la venta en el mercado

COACOTLA, VERACRUZ Hamaca.
HUACACHULA, PUEBLA. Cuna de carrizo vara y mecate

COLMECA, PUEBLA. Perchero. Los lápices, plumones y el desarmador se guardan en la estructura del techo.

IXTLILCO, MORELOS. El adorno de la casa.

HUACACHJLA, PUEBLA. Altar de difuntos en el interior de la casa
HUACACHUA, PUEBLA. Altar adornado para la fiesta principal del pueblo

III

En muchos pueblos se trabaja en proyectos comunes: el tequio ocupa a todos los hombres entre los 16 y los 60 años de edad. Se regala mano de obra para construir caminos, mantener puentes, capillas y bardas, limpiar el cementerio y edificar escuelas.

Cuando se construye una casa, las manos de amigos y parientes colocan y amarran varas con bejucos o mecates. En unas cuantas horas el esqueleto de la casa se levanta. Como por encanto, las paredes y los techos se cubren. Con el sol en alto los hombres se detienen a refrescarse con aguardiente y saborear la abundante comida preparada por las mujeres, el único pago por tanto esfuerzo. El dueño también ayudará a otros en su oportunidad. Todos aprendieron desde chicos a labrar y devastar la madera, a cortar zacate, palmas y agaves y a realizar acabados de barro, arena y cal.

Tradicionalmente el hombre tiene a su cargo toda la construcción, a la mujer le toca sólo el acabado del horno. Sobre su superficie extiende la arcilla; la acaricia, la pule. En días festivos hornea el pan en forma de "almas" y animalitos espolvoreados de azúcar color magenta. En el solar de la casa se encuentran diversas estructuras que reflejan las actividades y necesidades

TZICATLÁN, PUEBLA. "Y así se juntan las piedras."

de sus habitantes: cocinas, baños, corrales, enrramadas, depósitos de leña o forraje, fuentes de agua y graneros.

Los graneros son construidos con gran cuidado para guardar la sagrada semilla. El cuescomate, de origen prehispánico, es una olla de barro inmensa que brota de la tierra. El cincolote, un cajón hecho de varas, permite la circulación de aire para que las mazorcas se sequen, una vez desgranadas se guarda el grano y el cincolote se desmonta. La troje, amplia estructura para almacenar el maíz, a veces tiene un tapanco que puede usarse como dormitorio para los muchachos.

Lo más común es almacenar el maíz en la casa misma, cerca de quien lo cultivó y lo cosechó.

En muchas partes del país todavía se usa el baño de vapor, el temascal prehispánico; de adobe o piedra, en forma abovedada o rectangular. Algunas veces tiene espacio para una familia entera. El temascal adquiere especial significado después del alumbramiento. Ante él se realizan diversas ceremonias, se le agradece, se le da de comer al fogón y se le suplica por la buena fortuna del recién nacido.

JOLALPAN PUEBLA. La plomada de piedra rectifica la verticalidad de la casa.

CHINAMECA MORELOS Techo cónico de bambu y quiotes de maguey Los clavos son de madera.
TLALTIZAPÁN, MORELOS Estructura de carrizo.
TLALTIZAPÁN, MORELOS. La estructura de carrizo se recubre con lodo, este sistema se llama bajareque

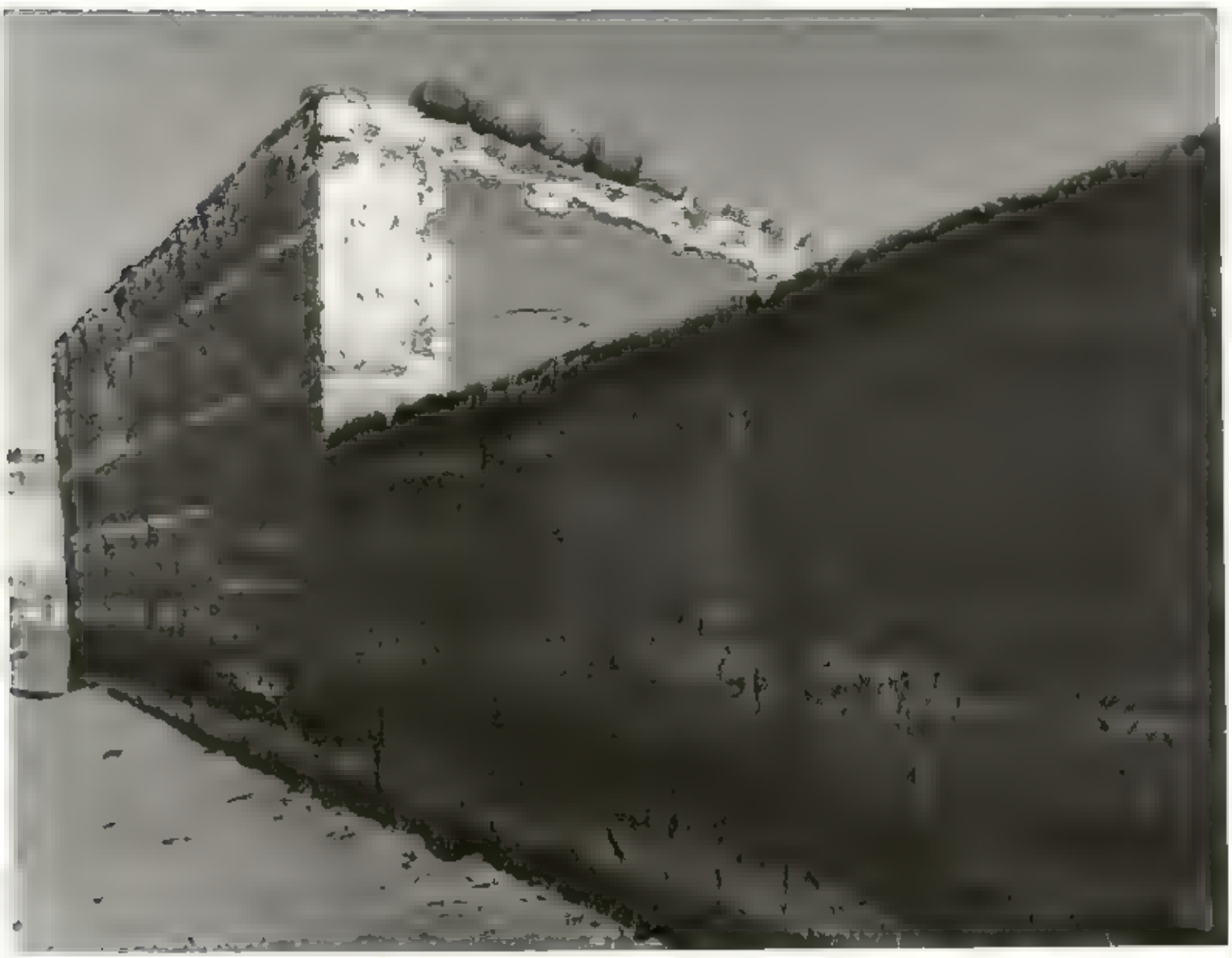
LOMAS CHILAR OAXACA Trabajo colectivo de enjarrado.
LOMAS CHILAR, OAXACA Aplicación de lodo a la estructura de bambu.
LOMAS CHILAR, OAXACA. Armazón de bambú amarrado con bejuco

COAHUITZEL, VERACRUZ Juntos construyen la cerca para el jaripeo.

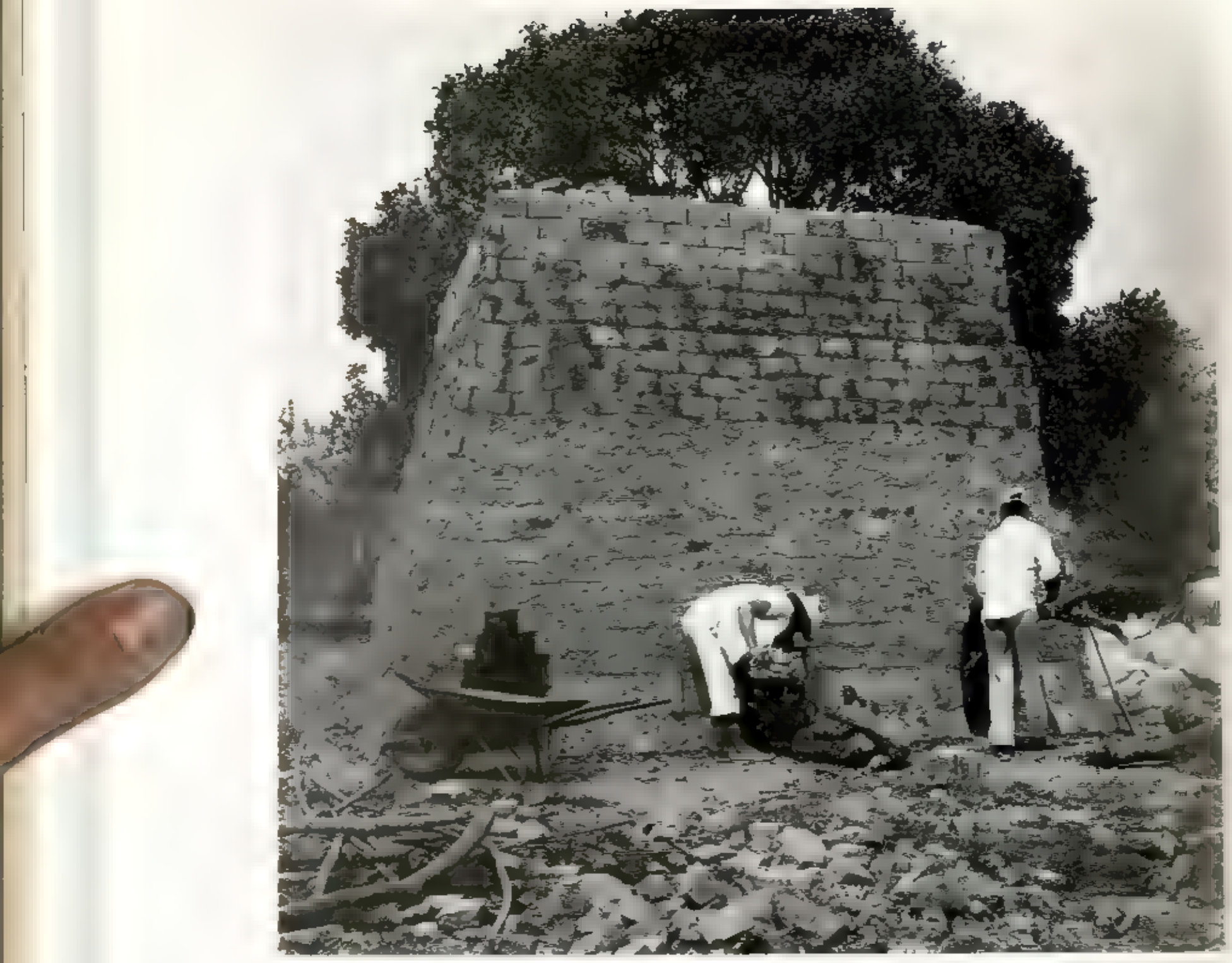
PEHUATLÁN, PUEBLA Trabajo colectivo de techado
CALMECA, PUEBLA Un mazo de madera se usa para emparejar los popotes del techo.

EL CARMEN, TLAXCALA. Techado de una casa.

MENA, TLAXCALA. El encofrado es un antiguo sistema constructivo que pasó de África a España y de allí a México. El encofrado sirve de molde para el muro



MENA, TLAXCALA. Casa de tierra apisonada. Después de construida se abren los vanos de puertas y ventanas.



PALO BLANCO VERACRUZ Horno tabiquero.

PALO BLANCO, VERACRUZ Detalle de la puerta del horno.

SAN PANCHO NAYARIT Compleja estructura de troncos y varas que se usa para secar el tabaco
SAN DIEGO. VERACRUZ. Secador de tabaco

RÍO NEAXPA PUEBLA Rueda de seis metros de altura para sacar el agua del río hecha con varas atadas con bejucos y sin usar un solo clavo de metal
TEJERÍA. VERACRUZ Estructura de madera y carrizo para el secado de tabiques

TULIMÁN GUERRERO. Horneando pan

TLALTIZAPÁN MORELOS Acabado de un horno
SAN DIEGO VERACRUZ. Horno de pan

SAN MIGUEL, HIDALGO. Temascal. Baño de vapor que se utiliza para fines rituales y medicinales. En su interior se permanece sentado, mientras se vierte agua sobre unas piedras calientes, lo que produce vapor.

TEOLOCHOLCO TLAXCALA. Temascal, que conserva la forma prehispánica. Siempre está cerca de la casa.

TZICATLÁN, PUEBLA. Coscomates, graneros para almacenamiento de maíz. La salida del grano se tapa con olotes.

TEPALCINGO MORELOS Coscomate cuya forma de vasija concentra el grano y facilita su salida por la parte inferior

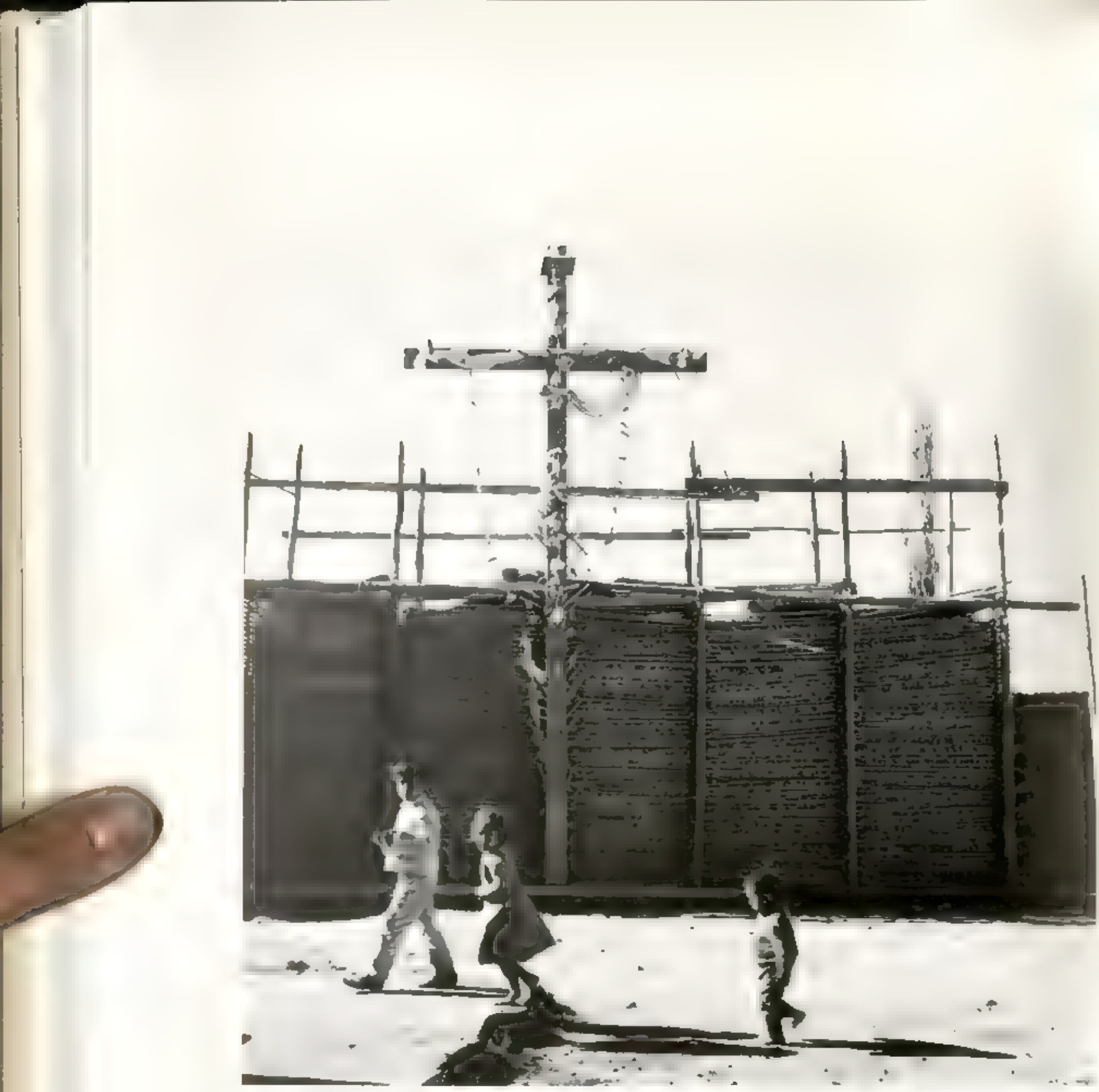
TZICATLAN PUEBLA Coscomate

TLANCINGO PUEBLA. Granero familiar formado con troncos

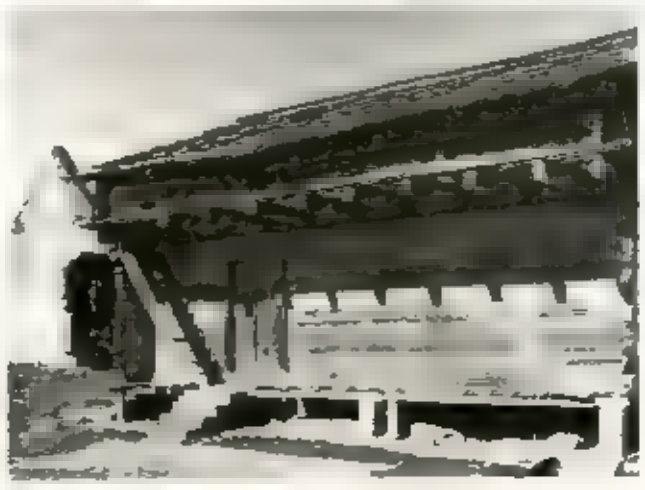
CALMECA. PUEBLA El cuerpo de este coscomate cilíndrico está construido con troncos y varas entretejidas; con zacate se hace el techo, rematado por un bote de lámina.

HACIENDA LA TRINIDAD SAN LUIS POTOSÍ Granero cónico, con escalera en espiral

VIZARRÓN, QUERÉTARO. Patio circular donde las mulas trillan el grano.



SANTIAGO YECHE, ESTADO DE MÉXICO Granero en forma de criba. El tamaño de estas estructuras varía según la cantidad de maíz cosechado
CALNALI HIDALGO Granero elevado cuya estructura reposa sobre cuatro horcones. Los anillos de lámina en los troncos protegen el grano contra los roedores



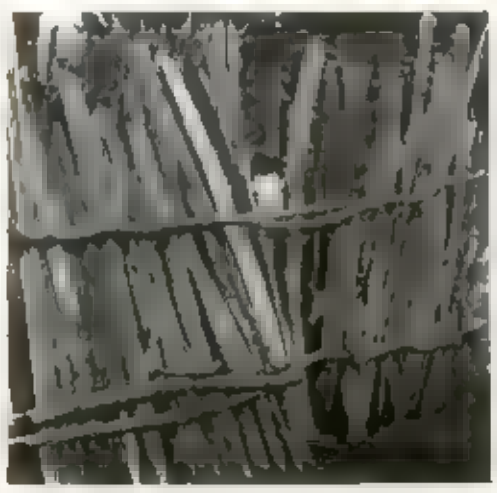
OCUMICHU, MICHOACÁN. Troje. Las mazorcas son depositadas en el tapanco y se llega a él por medio de la escalera. SIERRA DE LEÓN VERACRUZ Casa troje con tapanco.

CHICHIHUALCO GUERRERO. Secador de ajonjolí

SAN BARTOLO ESTADO DE MÉXICO
Pajar elevado para salvaguardarlo de los animales
LOMAS CHILAR, OAXACA. Leñera.

ENTHAVE, ESTADO DE MÉXICO Perchero fabricado con un tronco de árbol. En la parte superior, colgado de la viga un odre para el pulque.
PETE CHIAPAS Percha de madera con bozales para borrego.

EL MOGOTE GUERRERO El corredor sirve para guardar los utensilios de la faena. T MOCTLA, VERACRUZ Del alero pende el "colgadero"



CHILILICO HIDALGO Escalera para que los guajolotes se refugien durante la noche en las ramas altas de los árbo es
CHINANGO OAXACA Corral para chivos

SAN SEBASTIÁN, QUERÉTARO Corral de piedra
DEGUEDO, HIDALGO Tacorral

CAMINO A HUIMILPAN QUERÉTARO
Entrada de un tecorral
CAMINO A BERNAL, QUERÉTARO Des

CAMINO A BERNAL, QUERÉTARO Des
ague

CAMINO A PINAL DE AMOLES, QUERÉTARO. Corral de vara.
ESCAPE DE LA VEGA, TLAXCALA. Patio cercado con varas.
CAMINO A HUIMILPAN, QUERÉTARO. Tecorral
JAMILTEPEC, OAXACA. Cerca.

Página 116

CHINANGO, OAXACA. "Cuevas" construidas para tejar sombreros. La humedad del ambiente conserva la flexibilidad de la palma

PLAYA ESCONDIDA, OAXACA. Cortina de palma para protegerse del sol

CORTÉS, GUERRERO. Las hojas de palma brindan su sombra

MAGDALENA, OAXACA. Lugar sombreado para reuniones de la comunidad

HACIENDA SANTA BÁRBARA, QUERÉTARO. Cobertizo de vara

III

La calle es un espacio compartido, común. Todo es visible, nada se oculta. Los caminos tienen cien caras y texturas, cambiantes con la luz; calles suaves de pasto verde o de tierra apisonada, calles de cantos rodados, resbalosas bajo la lluvia, sonoras al paso de las bestias. O de grandes bloques de piedra labrada, sólidas y cómodas. En algunas el tabique, poroso o liso se presta para ser colocado en variados dibujos; el petatillo, la canasta, el tablero. Y en otras el material más moderno, el concreto vaciado, recibe un sinfín de tratamientos para darle variedad y tracción a su superficie.

Las calles son el sitio de reuniones cívicas, procesiones y ceremonias. Allí se pasea, se conversa, se observa y se encuentra reposo. Y cuando en sus anchas escaleras se colocan cuidadosamente montones de frutas y granos, verduras y mantas, sirven como el mejor de los mercados.

Para proteger del sol a las mercancías y a sus compradores, se tienden enramadas y toldos de manta y plástico, de petate o costales, por los que se

MEZTITLÁN HIDALGO Calle del pueblo

filtra la luz, dejando una penumbra fresca y luminosa A cada vuelta la calle tiene sorpresas; se ensancha para formar plazas y parques, se abre para rodear una fuente, da acceso a los edificios públicos y brinda espacio para admirar la iglesia Su discurrir se amuebla con rampas y escaleras, portales y balcones, nichos y capillas, hidrantes y postes de luz A veces, árboles y plantas la bordean con su verde follaje.

En días de fiesta la calle se adorna. Una especie de toldo flotante, centenares de banderitas de papel picado, revolotea en el aire

En ocasiones, un tapete polícromo de flores y de aserrín cubre el empedrado con lujo oriental.

El día de muertos sobre la calle se traza otro camino, anaranjado, de pétalos de la flor de cempoaxúchitl, para recordarles a las ánimas los caminos y veredas que los llevan a su casa.

AQUIZIO MICHOACÁN. Calle principal. Los aleros protegen al peatón del sol y la lluvia. Es usual pintar un guardapolvo de color más oscuro

PATAMBAN MICHOACÁN El empedrado parece elevarse y formar los cimientos de las casas

REAL DE CATORCE, SAN LUIS POTOSÍ
Banqueta y casas se quiebran a lo largo de la ca le
OLINALÁ, GUERRERO. La calle es prolongación de la vivienda y del taller La olorosa madera del linaloe recibe el sol antes de convertirse en baúles

HUANCITO, MICHOACÁN La calle es espacio común ahí esperan los cántaros su salida al mercado
EL ARENAL, HIDALGO Todo se puede encontrar en la calle, hasta las medicinas.

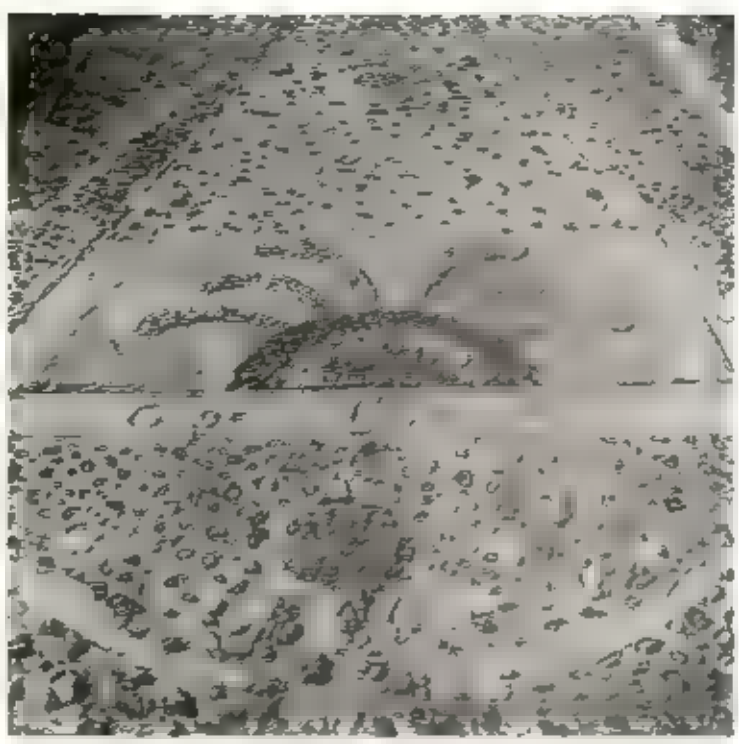
COACOTLA, VERACRUZ. Unidad de arquitectura y paisaje levemente *interrum*pida por sencillas veredas.
TLACOTALPAN, VERACRUZ. Calle de

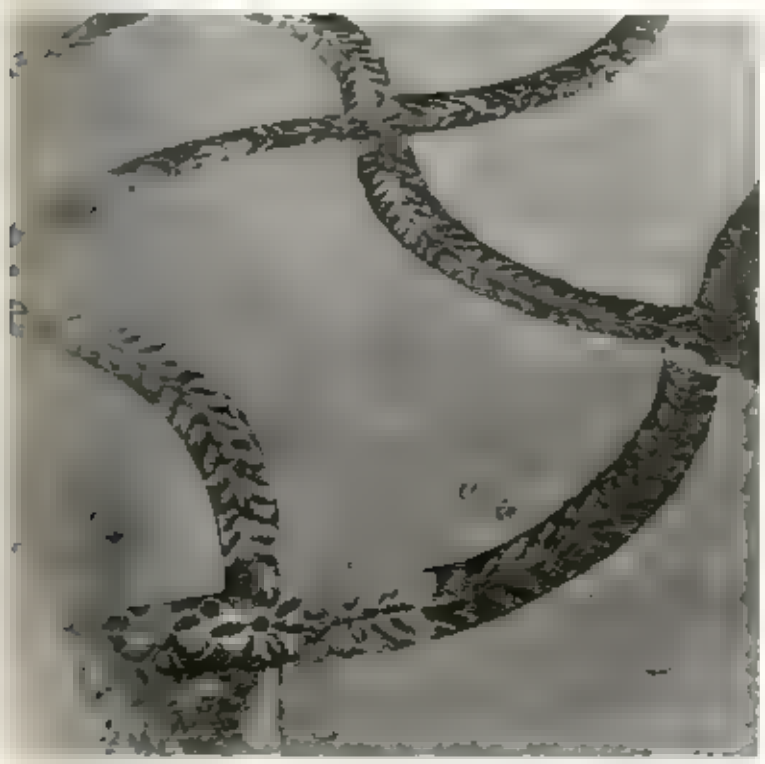
SAN MATEO DEL MAR, OAXACA. Calle de arena

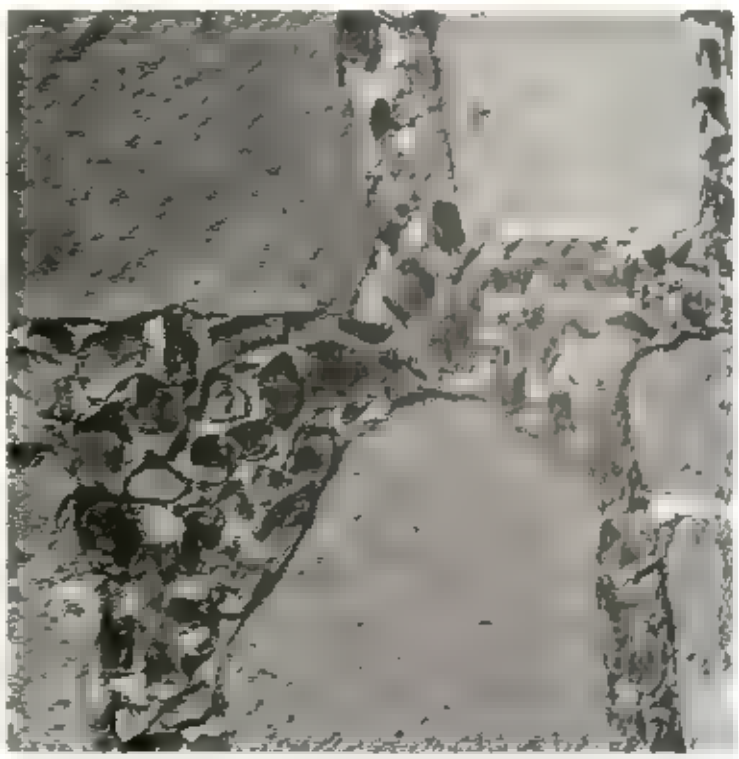
SAN JAVIER, QUERÉTARO Calle con cercas de órganos

SANTA MARÍA ZACATEPEC OAXACA. Calles anchas y quietas, coronadas por palmeras.
TLAXIACO OAXACA. Calle a la sombra de frondosos árboles.

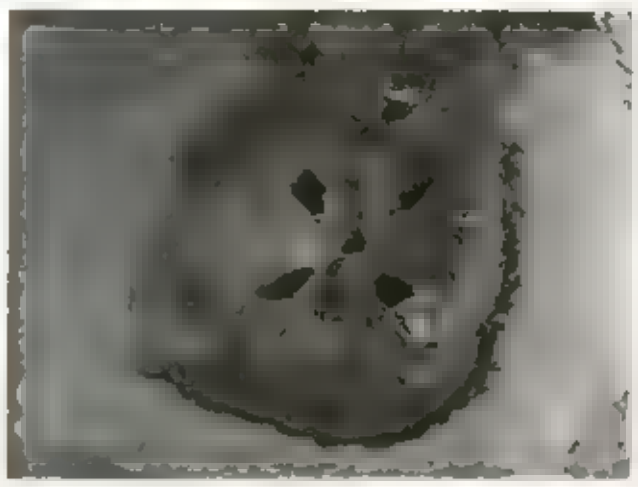
TLACOTALPAN VERACRUZ Topes de piedra para disminuir la velocidad de los vehículos.
USILA. OAXACA. Las piedras delimitan los espacios para vehículos y caminantes



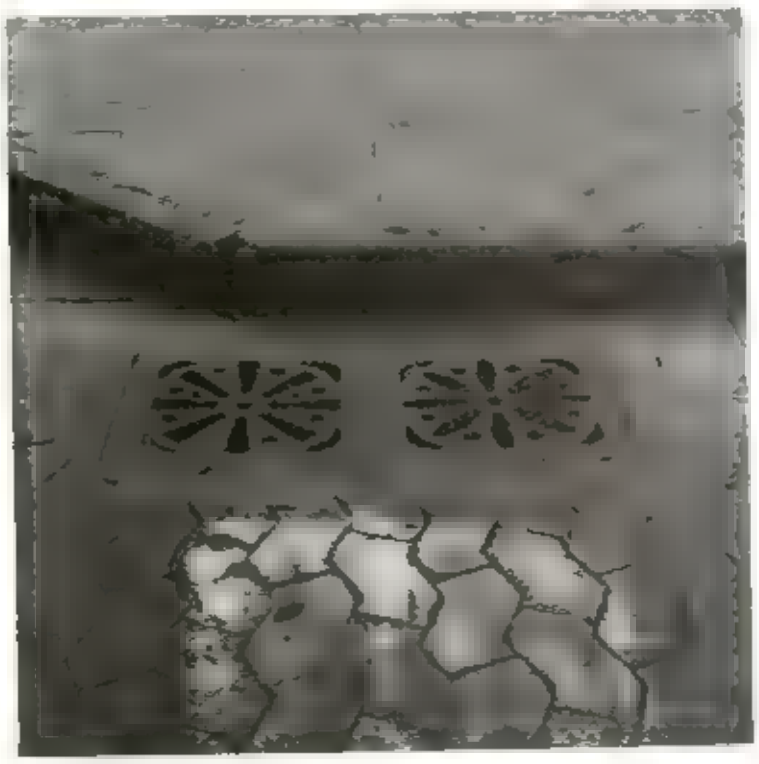




SANTA BÁRBARA. QUERÉTARO Las rayuelas de piedra dan textura y fineza a la calzada
NOPALTEPEC. HIDALGO Las piedras ahogadas en el concreto forman un tapiz peatonal
JALPAN QUERÉTARO La flor y la guía con piedra de cantos rodados adornan el concreto
TEPATZINGO ESTADO DE MÉXICO La obsidiana negra, une el adoquinado



CADEREYTA, QUERÈTARO. El drenaje
VILLA MADERA, MICHOACÁN Colade
ra de piedra.

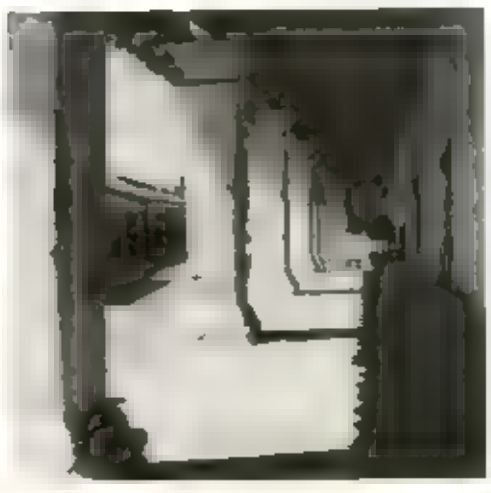


MINA, NUEVO LEÓN. Ranura para el desagüe del techo
REAL DE CATORCE, SAN LUIS POTOSÍ. Ranura para desagüe
ZACATECAS, ZACATECAS. Coladeras en la calzada.
TLAXCALA, TLAXCALA. Coladeras de concreto

CHAMULA CHIAPAS Portal
ATLACOMULCO ESTADO DE MÉXICO
Portal de una casa

Página 133

TENANGO DE DORIA, HIDALGO El pe luquero a la sombra del portal
TLACOTALPAN VERACRUZ Se puede recorrer todo el pueblo bajo la protección de los arcos en días de lluvia o de sol in tenso
TEQUISQUIAPAN, QUERÉTARO Bajo el portal
COPALA, GUERRERO. Un lugar para es tar y para transitar El pórtico es de to dos.



CHICONTEPEC, VERACRUZ Se convive en la calle

CUETZALAN PUEBLA. La banqueta lugar de paso, de espera y de conversación. En día de fiesta la calle se adorna.

CUATAPA, HIDALGO Escalera forjada en la tierra.

HUAUTLA DE JIMÉNEZ OAXACA Es-
calera de troncos.

138 **SAN JUAN TULCINGO, PUEBLA.** Escaleras.

NAULINCO, VERACRUZ. La entrada a la

RIJO. PUEBLA. Ventana
COACOTLA. VERACRUZ. Ventana
ACUITZIO. MICHOACÁN. Ventana
AMAYUCAN. MORELOS. Ventana con protección

SAN CRISTÓBAL, CHIAPAS Balcón

LOS GUERRA, NUEVO LEÓN. Celosía de madera. . para mirar y no ser visto.

ATLACOMULCO ESTADO DE MÉXICO
Rejas

Página 148
CARRETERA OAXACA ISTMO DE TE
HUANTEPEC. Cobertizo para esperar el autobús
HUAUTLA DE JIMÉNEZ, OAXACA. Tol
[illegible]
JOLALPAN, PUEBLA. Sombra de troncos y petates.
TEPOZTLÁN, MORELOS. Toldo en el mercado.

HUAJUAPAN DE LEÓN OAXACA Calle cubierta. Los toldos protegen los puestos.

SANTA MARÍA ZACATEPEC, OAXACA Presidencia municipal
EL BOYE QUERÉTARO Presidencia municipal y cárcel
NOPALTEPEC, ESTADO DE MÉXICO Presidencia municipal

TLALIXCOYÁN, VERACRUZ Presidencie municipal.

TIMOCHTLA, VERACRUZ. Cárcel.
SAN JUAN TULCINGO, PUEBLA. Puerta de la cárcel
SANTA ANA ZACUALA, HIDALGO Puerta de la cárcel.

MITLA, OAXACA. Mercado municipal Entrada
SANTA MARÍA PETAPA, OAXACA Mercado municipal Las columnas son de tabique recocido

HUICHAPA, HIDALGO Escuela construida por la comunidad
ZAPOTLÁN DE JUÁREZ, HIDALGO Biblioteca.

EL MOGOTE GUERRERO Escuela
ZACATIPÁN, PUEBLA. Escuela

154 NAULICO, VERACRUZ. Banca.

JONACATEPEC, MORELOS. Banca.

TINANGO DE DORIA HIDALGO Banca
SANTA PE DE LA LAGUNA, MICHOA
CAN Banca

CADEREYTA, QUERÉTARO Bancas
HUEJONAPA, PUEBLA Banca
TOLANTONGO HIDALGO Bancs.
ACAPONETA, NAYARIT Bancas

OCUMICHO MICHOACAN Quiosco con techo de teja rematado con una gran pila verde en forma de piña
REAL DE CATORCE SAN LUIS POTOSÍ Quiosco de metal

SAN NICOLÁS. HIDALGO Columna de Quiosco

HECELCHACÁN, CAMPECHE. Plaza de toros

HECELCHACÁN CAMPECHE. Plaza de toros techada con palmas.

IV

En la casa hay apenas lo indispensable, en la iglesia lo indispensable es otra cosa. El pueblo deposita en los altares los objetos más bellos y suntuosos que puede elaborar o comprar. El papel se recorta y se transforma en ricos encajes. La alfombra de ramas de juncia y el incienso perfuman el ambiente. Los pétalos de cera adheridos a los cirios, se convierten en flores cristalinas. Las cañas de azúcar entretejidas con palmas, racimos de plátanos y cadenas de nardos se vuelven una enorme ofrenda colgante que ocupa todo lo ancho de la nave. Las imágenes se visten de satín y cuentas de oropel, que de lejos parecen brocados y joyas. Son santos de mirada ausente que palidecen ante la presencia del Cristo sangrante. Él es quien recoge todo el sufrimiento.

En la fachada, los artistas anónimos han labrado un mundo de fantasía exhuberante: animales, frutas y flores que se entremezclan con los santos, los apóstoles y el Cristo crucificado. Entre cortinajes, la Virgen recibe serenata

CUETZALAN, PUEBLA. Portal del camposento contiguo a iglesia

de un coro de ángeles que tocan instrumentos musicales. Por si no fuera suficiente, para la fiesta del santo patrón, en la fachada se sobreponen arcos tupidos de flores frescas.

Los portones y portales se engalanan con rehiletes, redondeles y estrellas tejidos con la "cucharita" del sotol. El estruendo de los cohetes invita a la celebración.

El frontispicio del templo es una página escrita donde todos pueden leer las enseñanzas sagradas y la promesa de resurrección. Es bien sabido que el alma habrá de retornar cada año a su última morada. Las pequeñas "casas" del camposanto, agrupadas como en un pueblo en miniatura, se pintan de alegres colores, se rodean de flores, ceras, adornos, y se proveen de comida para recibir debidamente en su casa a las almas de los muertos.

SANTA MARÍA JOLALPAN, PUEBLA
Portada del templo. Columnas externas decoradas con tiras de argamasa en forma de petatillo
SANTA MARÍA JOLALPAN PUEBLA
Detalle de la portada Escultura de San Pedro.

SAN LUCAS TZICATLÁN PUEBLA Detalle ángel policromado
SAN LUCAS TZICATLÁN PUEBLA Detalle Cristo con la cruz a cuestas, esculpido arriba del arco trilobulado
JALPAN, QUERÉTARO Portada principal. En los nichos, San Pedro y San Pablo

MACUILXÓCHITL, OAXACA Capilla-nicho con ofrendas. Suele albergar al santo patrono del barrio
PUERTA DE ÁNIMAS, QUERÉTARO Capilla-nicho.

YOLOTEPEC, HIDALGO. Pequeña capilla, construida al centro de la plaza principal y a un costado de la iglesia.

ACATZINGO, PUEBLA. Muros y contrafuerte de la iglesia.

DANGU, HIDALGO. Conjunto de criptas adosadas a la iglesia.

THATÍ, HIDALGO: Techumbre de madera y teja que une el templo con el altar exterior

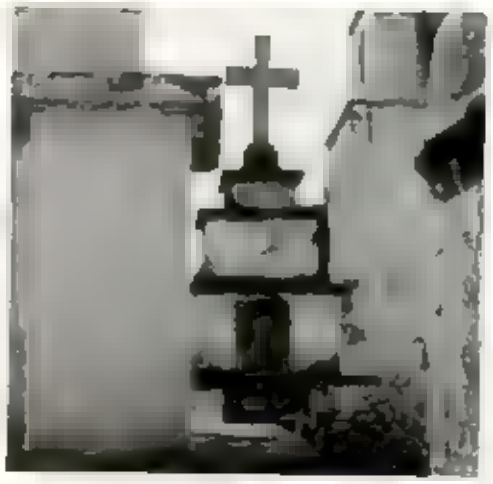
PORTEZUELO, HIDALGO. Entrada lateral de la iglesia.

YOLOTEPEC, HIDALGO Muro del atrio de la iglesia local. Los remates recuerdan la fortificación del monasterio de Actopan, Hidalgo

TOLANTONGO, HIDALGO. Los remates de piedra recrean las fortificaciones de los antiguos monasterios.

DANGU, HIDALGO. Altar en medio del atrio. Al pie de la cruz de piedra, incensarios y floreros.

MEZCUANTLA, PUEBLA. Portal visto desde el interior del atrio

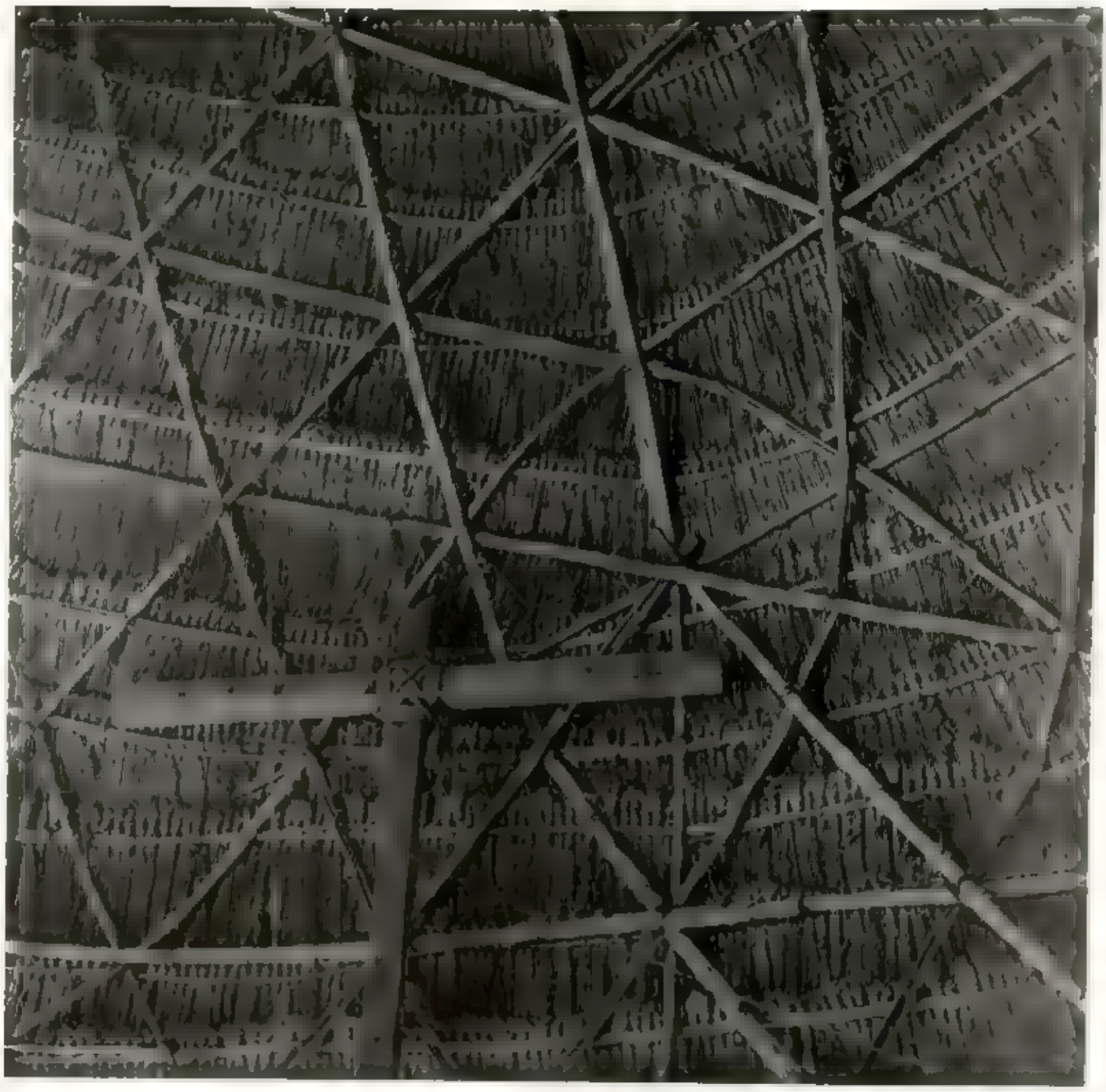


XOCHICOATLÁN, HIDALGO. Detalle de una tumba en el cementerio local.
TAXCO, GUERRERO. Cripta en el panteón civil.
TEPEYEHUALCO, HIDALGO. Rincón del cementerio

EL SOYE. QUERÉTARO Muro atrial.

PORTEZUELO, HIDALGO Oratorio familiar otomí Cada familia solía tener uno Por lo común el recinto interior es barroco y colorido

TANCAYOL, QUERÉTARO Barda atrial.



USILA, OAXACA Aspecto interior de techo.

USILA, OAXACA. Singularísima iglesia de barro, construida con zacate y caña

SANTA ANA, ZACUALA, HIDALGO. Iglesia con cruz atrial. Los arcos se erigen para la fiesta del santo patrono.

ENTAVI ESTADO DE MÉXICO Oratorio mazahua de un barrio con decoración multicolor
SANTA FLORA OAXACA Puerta de la iglesia

TLACOPAN, PUEBLA. Ofrenda de hojas de sotol que adorna el frente de una de las capillas al aire libre.
YAONÁHUAC, PUEBLA. El suchil arco adornado con flores hechas con las hojas del sotol
SANTA MARIA DEL TULE, OAXACA Adorno navideño en la iglesia de Santa María del Tule, Oaxaca

PINOTEPA DE DON LUIS OAXACA. Campanario al aire libre con techo de teja

DANGU, HIDALGO Osario. 187

V

Cuando la casa se construye con verdes magueyes, barro colorado, maderas oscuras y piedras de diferentes matices, el constructor queda satisfecho; la obra está en armonía con los tonos de la naturaleza. Su genio para combinar colores lo reserva para su vestido y para la iglesia. Allí el color se desborda; lustrosos listones de satín cuelgan de los santos; flores de papel y cera adornan los cirios, y manojos de flores naturales cubren los altares. El color sube al techo, al coro y sale afuera para derramarse sobre la fachada y las cúpulas.

No es difícil pensar que, en la sociedad prehispánica estratificada, el uso del color estaba estrictamente reglamentado por la costumbre y por la ley, y que tenía una relación simbólica con todas las actividades sociales, políticas y religiosas.

En las pirámides y templos hay vestigios de los frescos y estucos bruñidos que los cronistas describieron con asombro: "brillantes como plata", "hechos de joyas".

Pero de las casas del pueblo sabemos poco, y menos todavía del uso del color en ellas. Aunque parece que repetían los patrones de los templos. Por eso, el hallazgo de modelos de casas en las tumbas prehispánicas de Nayarit es de particular interés. Las casitas tienen figuras de barro, en actitudes rela-

cionadas con la vida cotidiana. Sobre los techos y [illegible] jos geométricos, muchos de ellos [illegible] les, pintados en rojo, negro, amarillo y blanco. [illegible] símbolos mágicos que protegían la casa y a sus habitantes.

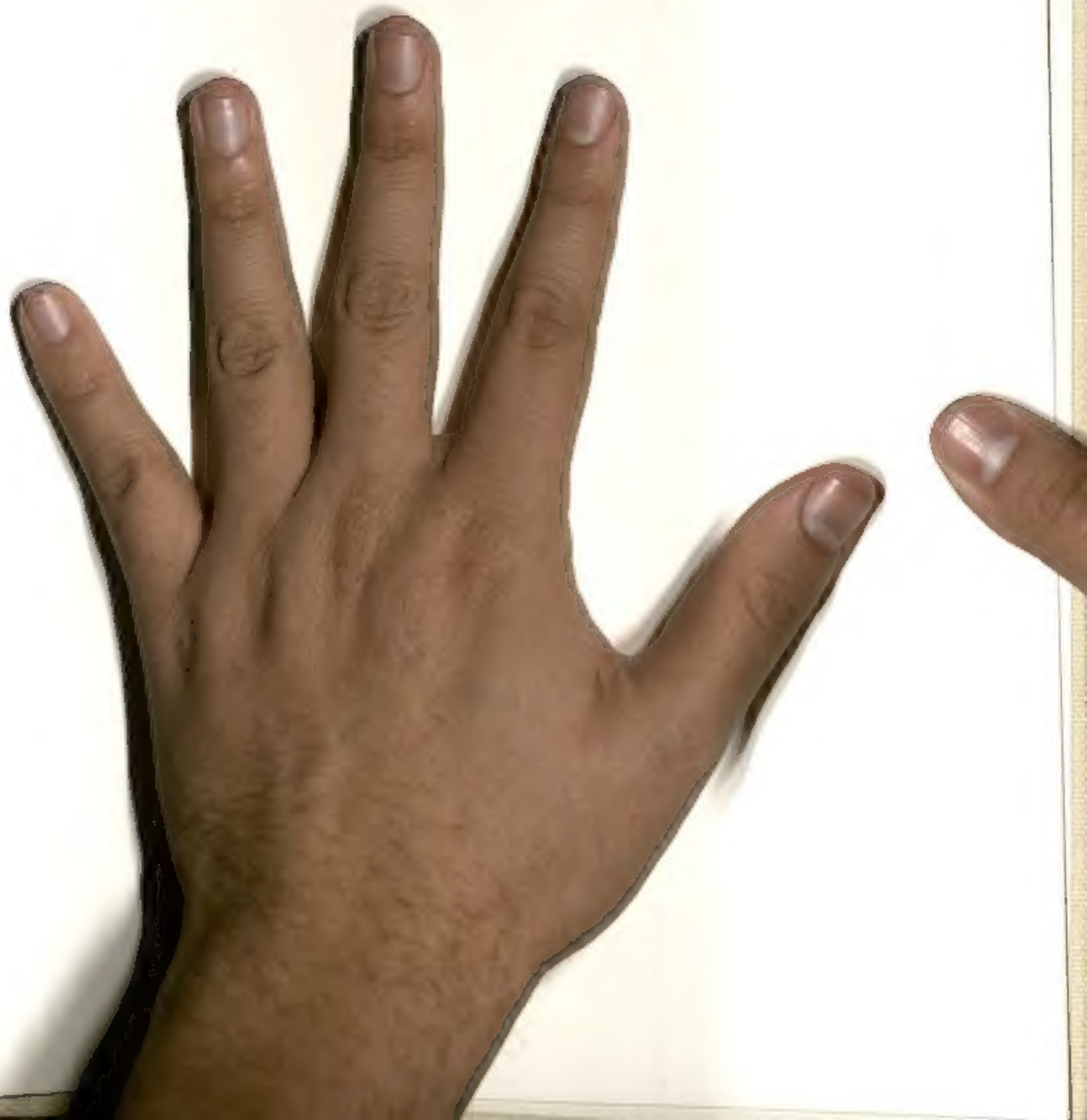
Hoy en día, los niños de diversos grupos indígenas, cuando dibujan la iglesia, le pintan rombos multicolores, semejantes a los que llevan las maquetas de Nayarit, aunque las iglesias de su comunidad no tengan esta decoración. También pintan cada muro de su casa con un color diferente. ¿Tendrá eso algo que ver con los colores de las direcciones del mundo?

A diferencia de las casas donde se mantiene el color natural de los materiales, hay construcciones cuyas fachadas se pintan con alegres combinaciones. En algunos pueblos los tonos son delicados, en otros son fuertes y fogosos. En muchos lugares las puertas, ventanas y guardapolvos lucen azules o rojos, amarillos o violetas que sorprenden al visitante. Entre fachada y fachada las combinaciones más estridentes conviven armoniosamente. Y lo más sorprendente es que cada vez que se renueva la pintura, cambian los colores sin provocar desavenencias con el vecino.

Página 190
TLACOTALPAN VERACRUZ
YOHUALICHAN PUEBLA
RAYÓN ESTADO DE MÉXICO

MAXCANU, YUCATÁN
IXTALTEPEC OAXACA

ZACUALTIPAN, HIDALGO
PROGRESO, YUCATÁN

GLOSARIO

Adobe. Masa de barro, mezclada con fibras vegetales, estiércol, limo y crin de caballo. Se moldea en forma de tabique y se deja secar a la intemperie. **Bajareque.** Estructura de varas entretejidas recubierta con lodo mezclado con paja. **Basamento.** Estructura de piedra de poca altura sobre la cual se alzan los muros de la casa. **Cempoaxúchitl.** Flor de muerto. Se usa para adornar las tumbas y los altares caseros en día de muertos. **Cincolote.** Troje construida con varas, de planta cuadrada o rectangular, donde se almacenan las mazorcas de maíz. **Cuescomate.** Troje de barro crudo y forma de tinaja, donde se almacena el maíz, en grano o en mazorca. **Encofrar.** Sistema de construcción para levantar muros. Consiste en un molde de madera dentro del cual se vacía lodo mezclado con fibras vegetales; una vez seca la mezcla se retiran los maderos quedando el muro de una sola pieza. **Enjarrar.** Aplanar; cubrir con barro una pared. **Ixtle.** Fibra vegetal que se extrae de las pencas del maguey y se utiliza en la fabricación de cordelería. **Jaripeo.** Fiesta campirana donde se exhiben las habilidades de los jinetes y las suertes que ejecutan con la reata. **Juncia.** Planta herbácea muy olorosa con la que se tejen festones que penden de las iglesias. **Limpia.** Rito mágico-religioso para salvaguardar a personas y casas de los maleficios. **Metate.** Piedra cuadrilonga y algo abarquillada en su cara superior, sostenida en tres pies de la misma pieza de piedra, formando un plano inclinado hacia adelante. Sirve para moler. **Odre.** Cuero, generalmente de puerco, que sirve para contener el aguamiel. **Ojo de Dios.** Entre los huicholes, símbolo de poder para ver y entender lo desconocido. Hoy en día se fabrican con estambres de colores tejidos sobre una cruz de varas. **Olote.** Corazón de la mazorca de maíz al que están adheridos los granos. **Otate.** Bambú cuyas cañas se utilizan en la construcción de cercas, casas y esteras. Abunda en tierra caliente. **Penca.** Hoja carnosa de maguey. **Petate.** Estera tejida de tiras de hoja de palma. **Quiote.** Bohordo del maguey. **Sotol.** Palma gruesa que se emplea como material de construcción. **Suchil.** Nombre que se da a la estructura de varas y paja que sirve de soporte a flores y agujas de pino y que sirve de adorno sobrepuesto al portal de las iglesias o a la entrada de las casas. **Tapanco.** Desván que se destina a almacenar semillas y utensilios. En ocasiones sirve también como dormitorio. **Tecorral.** Cerca de piedra. Las piedras se sobreponen sin utilizar mezcla ni cemento. **Techo abaidal.** Nicho abovedado que cubre un recinto de planta semicircular y de bóveda esférica. **Teja madrina.** Teja principal y última en colocarse. Está adornada con una cruz u otras figuras para que proteja la casa; es regalada por los padrinos. **Tejamanil.** Tira delgada de madera de oyamel o abeto que se emplea para techar las casas, imbricándose unas con otras como tejas. **Temascal.** Baño de vapor en un recinto cerrado, una de cuyas paredes se calienta desde el exterior con fuego; sobre la parte interior de esta pared se arroja agua, la que se evapora al contacto con la superficie caliente. **Tequio.** Trabajo comunitario de carácter voluntario. **Tlecuil.** Hogar, brasero, hornilla. Está formado por tres tenamastes, piedras, colocados formando un triángulo dentro del cual se enciende la lumbre; sirve de apoyo a la olla o el comal. **Viga madrina.** Madero largo y grueso, el principal, en el que se apoya la estructura del techo.